

SUSCRIPCIÓN

Chantada Trimestre 1'50 pts.
 Provincias Id. 2'00 Id.
 Cuba y EE. UU. Semestre. 1'50 pesos
 R. Argentina Id. 2'40 M. N.
 ANUNCIOS CONVENCIONALES

EL AGRO

DIRECTOR

D. Jesús García Varela.

ADMINISTRADOR

D. Antonio Noguero Eyré

SEM ANARIO INDEPENDIENTE

Núm. 7

Palas de Rey (Chantada), 13 de Julio de 1930

Año I

De actualidad chantadina

TOQUE DE ALARMA

¿Qué pasa, señor alcalde, qué ocurre en nuestro Ayuntamiento? ¿qué peligros se ciernen sobre él? ¿qué simas, abismos ocultan sus cimientos? ¿qué reptiles ponzoñosos cobijan sus paredes?

¿Qué pasa señor alcalde, qué ocurre? Van transcurridos tres meses desde la constitución del actual concejo, y ¡oh sorpresa! todavía no se conocen unos a otros los miembros que lo forman ¡no se conocen los de casa! ¡solo se han visto una vez! Ni el pueblo, ni ellos mismos saben en que partido militan, ni qué ideales defienden. Marchamos sin rumbo, sin guía, sin egida. La oscuridad más tenebrosa lo invade todo. Densas tinieblas rodean la actuación de las distintas comisiones. Marchamos entre nieblas siempre a impulsos del mismo vórtice siniestro. ¿A dónde vamos?... La bancarrota y la ruina suele ser el término fatal de ese desgraciado marchar a la deriva. ¿Hasta cuándo va a durar esta noche tenebrosa? Cuánto tiempo va a durar esta ceguera maldita? ¿Por qué no convocar sesiones? ¿Por qué no poner de manifiesto el estado económico de nuestro Ayuntamiento? ¿Por qué no liquidar los presupuestos anteriores? ¿Por qué tanto tapar, por qué tanto ocultar, por qué tanto enmascarar? ¡Oh tiempos, oh costumbres! Y el pueblo con perfectísimo derecho a saberlo todo, el pueblo con sagrado derecho a conocer en qué se invierten sus tributos y como se administran, el pueblo, este Juan pueblo ve todo eso y sin embargo sufre... calla. ¡Plegue al cielo que tanto sufrir no sea la incubación de justísima rebel-

día, y tanto callar no sea los albores ardientes de la guerra. ¿Es que en nuestros anales consistoriales aparecen obstáculos y peligros invencibles? ¿Es que alguno de nuestros anfitriones se ha atrevido a arrojar su inmunda baba sobre las bellísimas páginas de nuestra historia? ¿Es que en ella se deja acaso entrever el crimen, el latrocinio, la infamia? ¿Es que hemos sido el juguete de maquiabólicos egoísmos? No quisiera albergar en mi alma presentimientos tan nefandos, pero política tan rastrera y sigilosa de mascarilla, chanchullo y tapadillo no es el mejor presagio de una tranquilidad bienhechora.

¡Hágase la luz! señor alcalde: así lo pide todo el pueblo con derecho muy sagrado. ¡Hágase la luz! así lo reclama, así lo exige su conciencia de cristiano. Las tinieblas solo deben de reinar en el infierno. ¡Hágase la luz!... Hija predilecta de Dios, la más hermosa de las criaturas, esa irradiación divina que embelleciéndolo todo, no habría sin ella hermosura en la tierra. Que las puertas y ventanas de nuestro Ayuntamiento se abran de par en par, y que los rayos del sol lleguen a sus más recónditos lugares. Que nuestro Consistorio deje de ser para siempre lóbrego mazmorra, y se convierta en fanal radiante, transparente y cristalino, atalaya altísima que llegue hasta el solio mismo del dios Febo, y templo sacratísimo de paz y de justicia.

¡Que la justicia venza, que la justicia reine, que la justicia imper!

¿Cómo se viene efectuando el repartimiento de utilidades sustitutivo del de consumos en el municipio de Chantada?

En los ejercicios de 1925-1926 y 1927 confeccionóse el repartimiento general de utilidades, vulgarmente conocido por el de consumos, por las juntas elegidas en cada parroquia con toda normalidad, haciéndose la cobranza por trimestres como siempre debe hacerse. ¿Y qué razón ha habido para que en los ejercicios correspondientes a los años de 1928 y 1929 no se efectuase el reparto y la cobranza con la misma regularidad obligando así a pagar de una sola vez a los sufridos contribuyentes, lo que más fácilmente hubieran podido satisfacer en cada una de los cuatro trimestres del año?

Mas, no solamente no se hizo así, sino que, privando a las entidades parroquiales de tan legítima facultad, y de tan equitativo derecho (pues los vecinos son los únicos capaces de conocer la potencialidad económica y posibles utilidades de sus con-

vecinos) apelaron al fácil y cómodo modo de solicitar el nombramiento de un comisionado especial, quien, prestando su mano para que otros tiraran la piedra (ya que como es publico y notorio no han hecho otra cosa más que firmarlo) saliendo unos repartimientos con los máximos defectos e impurezas.

¡Y aunque, a lo hecho, pecho!, como se dice que este año no se hace el reparto sino que se espera por otro comisionado, que a más del devengo de las correspondientes dietas (que constituyen una gabela para el municipio), no hará sino el triste papel de sus predecesores: firmar lo que el capricho, la vesancia o el mal humor, propicios siempre, le pongan por delante.

Es realmente vergonzoso que un pueblo como el de Chantada, cabeza de partido y capital de un municipio de cerca de 18.000 habitantes, no aporte al frente de éste, hombres capaces de orillar las dificultades inherentes a los cargos que desempeñan, para así efectuar por cuenta propia los derechos que la ley concede a todos los ciudadanos.

Visado por la censura

DE CHANTADA

COSAS DE LA CALLE

De nuevo tenemos que interesarnos de la alcaldía «ponga mano» en el modo que tienen de circular las bicicletas por el interior del pueblo. No llevan la derecha en los arroyos, se meten en las aceras, desarrojan velocidades excesivas, giran en torno de los puntos más céntricos o donde el tránsito sea mayor, no observan, en una palabra, ninguna de las reglas de Policía de vehículos. Parece que solo a una norma obedecen: A molestar a todo el mundo y a poner en peligro la integridad corporal de los niños.

Mientras carezcamos de lugar adecuado para la expansión de éstos, debe prohibirse rigurosamente que durante las horas de paseo, se entrenen los practicantes de tan incómodo deporte por los sectores de carre era inmediatos a la villa: pues si no los padres de familia ve-

ránse forzados, o bien a privar a su hijitos del paseo, o bien a acompañar a éstos proveyéndose, al propio tiempo, de un buen cayado o cualquier otra arma contundente para defender a los pequeños de las probables acometidas de los impertinentes pedalistas.

¡Y cuidado, que es mucha gente la que protesta del abuso!

Llamamos la atención respecto al estado en que se encuentra un tramo de acera de la calle del Río inmediata a la Alameda.

No son ya razones de ornato público las que reclaman el arreglo, ni de seguridad personal (expuesto el transeúnte a romper una pierna o deshacerse las narices), sino de sanidad. Bajo las piedras «oscilantes» de dicho andén corre una cloaca que exhala un tufillo insoportable. La vista y el olfato padecen por doquier.

¿Ignora esto el inspector de Sanidad? Pues no vive ciertamente muy distante del lugar.

Los redentores del agrarismo

De Maniú a Basilio Alvarez

Vive el labrador gallego una existencia de pobre e incomprensible angustia, de inaudita pereza ciudadana... No vibra, ni actúa, ni siente, ni habla el agricultor galaico. To la su vitalidad, aún en el que solemos llamar Siglo de las luces, constríñese a un continuo y penoso trabajar, sin que tal trabajo—el más encomiable de los esfuerzos humanos...—le depare al obrero del campo más que un vivir misérrimo.

Pudiéramos decir que el labriego, a fuerza de su carencia de instrucción y de su incansable y noble laboriosidad, hállase hoy día completamente atrofiado en cuanto a las demás manifestaciones de la vida, ya que el sentido de su propia personalidad de ciudadano está aherrrojada al omnimodo capricho del cacique rural, que es, por así decirlo, el más repudiable de los caciques.

A costa de alagar al agricultor, cuando las circunstancias lo exigen, se le expolia y vitupera del modo más brutal, sin duda por que los que a ello se dedican sistemáticamente, estudiaron en las aulas en que tienen asiento los más repudiables cacicuelos a la antigua usanza, la idiosincrasia de las sencillas y nobles gentes todo laboriosidad y sacrificio que, sin haberse dado todavía perfecta cuenta de lo que son y significan, aun miran como a seres superiores a sus opresores, que en más de una ocasión es el hombre rural a nombre del hombre de la ciudad.

Mucho se ha luchado, pero hay aun que luchar mucho más, para que el labriego se adentre, sin naufragar, en el embravecido mar de la caciquería ambiente, para que tenga como máxima de sus actuaciones aquello de que la tierra debe ser para el que la trabaja, sabio proverbio que si no lo forjó la mente

de un sabio, debió de concebirlo el cerebro de un tonto.

Ciertamente es muy dificultoso llevar al ánimo del trabajador del campo, las esencias de liberalidad que son base fundamental e inmovible de sus justísimas reivindicaciones; pero no es menos cierto que con una campaña persuasiva y sincera, en la cual se rehuyan los tópicos consuetudinarios, el labrador habrá de persuadirse de que es absolutamente indispensable en el concierto del mundo, ya que sin él abatiríanse todos los veneros que son fuente inagotable de imprescindible riqueza.

En el sentido de franco y sincero humanismo que preconizamos y que intentamos practicar noblemente, destácase la figura gloriosa de una relevante personalidad gallega—Basilio Alvarez—, el incommensurable apóstol del agrarismo. A él exclusivamente debieran confiarse los agricultores celtas, ya que él solo fué quien, sacrificando incluso su tranquilidad y sus intereses, supo llevar a «El Agro»—el reductor novilísimo de sus más sacrosantos amores—una luz vivificadora que si todavía no llegó a irradiar los reivindicadores destellos con toda la potencia digna de las etéreas regiones, acaso no tarde en iluminar con sus fulgurantes y diáfanas, emanaciones, los ámbitos todos en que vive perenne la efigie inmortal de Joaquín Costa.

Y a esto, esclavos del campo, hemos de llegar, porque a ello nos impelen la grandiosa enseñanza de Maniú—el agricultor gobernante de varios años en Rumania—y las sabias doctrinas de ese apóstol del agrarismo que denominamos con el nombre de Basilio Alvarez.

Y si no, al tiempo...

Julio RAMOS.

Lugo, julio, 1930.

Venta

Se vende el terreno y las tan acreditadas aguas medicinales de Adaulfe a un Kilometro de Chantada en carretera. Para informes, D. Santiago Eiré.

"LOS CABEZAS"

Taller de Ebanistería
Construcción de Retablos,
Muebles y Obras
en toda clase de estilos y
maderas.

Javier Lorenzo Ibarra
PROCURADOR
CHANTADA

Por qué no

termina de una vez de averiguar cuál es la máquina de coser que mejor le conviene?

"Naumann"

que se vende en Chantada en la acreditada RELOJERIA de

Manuel Rodríguez

Representaciones de las Máquinas de escribir UNDERWOOD e IDEAL. No abandonéis la ocasión de adquirir los magníficos relojes de pared "Carrillón", "Weinsyer", el "Longines", "Omega", "Lipe", "Ciros", "Cima", "Rosa Patti" y otras marcas acreditadas para señora y caballero.

MAGNIFICO TALLER DE REPARACIONES
ARREGLO DE TODOS LOS OBJETOS DE PLATA Y ORO
JOYAS Y MAQUINAS DIVERSAS

Nueva Pescadería Chantadina

Se abrió al público esta gran Pescadería moderna en la cual todos encontrarán pescado y mariscos fresquíssimos todos los días, procedentes de Vigo, La Coruña y Marín.

Este establecimiento está montado con todos los adelantos modernos con respecto a la higiene y medios necesarios para el abastecimiento público.

No confundirse **PESCADERIA CHANTADINA**
CALLE DEL COMERCIO (bajo los soportales)

H. FLORA

Amplias y ventiladas habitaciones
Servicio esmeradísimo de cocina y comedor
Leonardo Rodríguez, número 10
Chantada

NICANOR PEREZ
CHANTADA

Se hace cargo y responsable de los talones de ferrocarril que se le entreguen hasta dejar la mercancía en el propio domicilio del cliente

Se reciben encargos a todas horas en la Administración de este periódico
Viajes diarios a Orense y semanales a Lugo
PRECIOS ECONOMICOS

FARMACIA MODERNA

DE
Manuel Domínguez Alvarez
Calle Oriente núm. 1 **CHANTADA**

Preparación esmerada de las recetas. — Especialidades nacionales y extranjeras. — Productos químicamente puros y garantizados de las casas Merck, Poulenc y Parke Davis. — Perfumería fina. — Análisis de orinas, etc.
Se despachan recetas para la Beneficencia Municipal

Fotografía Moderna

DE
EMILIO F. GARCIA

Calle de los Hornos núm. 10
Hacemos rápidamente retratos para cartillas de embarque y para toda clase de carnets.
Retratamos en toda clase de tamaños y a domicilio garantizando la mayor perfección en todos los trabajos, porque disponemos de adelantos modernos al extremo de fotografiar con cualquier tiempo, aun que el día esté nublado.
Se hacen ampliaciones o crillones de todas clases.

Joaquín Eiriz Bimieiro

TEJIDOS Y FERRETERIA
SIEMPRE NOVEDADES
CHANTADA

LA CULTURA ESPANOLA
Librería, papelería y centros de suscripciones
DE

M. Paulino Mariño

Completo surtido en libros religiosos, primera enseñanza, obras de derecho, ciencias y recreo, cuadros en asuntos religiosos, paisajes y comedor.
Se reciben encargos en todo el ramo, sellos de caucho y metal, rótulos esmaltados y números para casas.

Ocasión

Se vende, a voluntad de sus dueños la casa y bienes de Bemil, en la parroquia de San Lorenzo de Gondulfe (Taboada). Esta casa disfruta de grandes regalías y tiene molino junto a ella, para el pago se dan toda clase de facilidades.

Casa Villamarín

Surtido fantástico en Tejidos de todas clases, especiales para la estación de verano.
Objetos propios para regalos.
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Calle del Comercio, bajo de los Portales. — **CHANTADA.**

SOMBROS



Vda. de Ramón Blanco
Comercio, 2 **CHANTADA**

H. La Nueva Estrella
DE
David Vázquez de Chantada

Sucesor de Nemesio Alvarez
Habitaciones higiénicas y ventiladas, Servicio esmerado de cocina y comedor. Casa preferida por los comprovincianos que se ausentan o regresan de América
Servicio diario a todos los trenes y al Puerto.
Se informa sobre entrada y salida de vapores correos para América.
Uruguay, núm. 50
VIGO

Venta

Se vende una casa sita en esta Villa calle del Río que fué de D. Benito Cortés.
Con la casa también se vende 28 vigas que hay en la misma.
Para informes D. Jesús Fernández Taboada en esta Villa.

A las sociedades Comerciantes Comisionistas Agentes de Negocios y dependencias oficiales!!
Se reciben encargos de toda clase de sellos de caucho y metálicos.
Se encargan etiquetas engomadas litográficas y en relieve.
Se reciben encargos de encuadernación de lujo y en rústica.
Especialidad en arreglo de misales, en la imprenta
"La Voz del Agro". — CHANTADA

Sastrería y Camisería

DE
AVELINO SANCHEZ
Taboada (Lugo)

Pongo en conocimiento de mi numerosa y distinguida clientela que he trasladado la **SASTRERIA**, del «Comercoi Nuevo» a la antigua **CASA de TOJEIRO**, donde espero recibir la pronta visita de todos para exponerles las ventajas y mejoras del mismo.
El cuidado con que se confeccionan los trajes y demás prendas de vestir hace que esta casa sea la **UNICA EN TABOADA**
La exactitud en el cumplimiento bien probada está en el tiempo que llevo establecido.
Ya saben que para trajes y camisas a medida, **SANCHEZ** en Taboada.
Mi lema es: «Prontitud y esmero en los encargos».
Vea V. los figurines de última novedad.
No olvide que este taller está situado en la **CASA TOJEIRO**, frente a donde para «La Directa».

José Ascariz Transporte vinos del Ribero todos los días de la semana

Palas de Rey
(Casa de Concha)

EMBUTIDOS
de las mejores marcas se expenden en la bodega de la
LIGA de AMIGOS

LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
Con el vermouth y cerveza se sirven tapas sin alterar el precio
Existencias en aceitunas sevillanas

Fotografía LOSADA

Cuenta esta casa con los aparatos más modernos para la ejecución de toda clase de trabajos concernientes a la Fotografía.
También se hace cargo de toda clase de trabajos de aficionados, así como de revelación e impresión.
Las señoritas que primero vengán a retratarse obtendrán un magnífico retrato extra en colores, de regalo.
Los precios de estos trabajos estarán al alcance de todos los bolsillos.

Agustín Goy

INSTALADOR DE ACOMETIDAS DE AGUAS Y CUARTOS DE BAÑO
SE REPARAN Y CONSTRUYEN
RADIADORES DE AUTOMÓVILES
Calle del Comercio, núm. 15
CHANTADA

Los caballos de Tío Peña

(CUENTO)

I

Algo le había sucedido a Enrique. Indudablemente, estaba en uno de sus días negros. Un disgusto, una contrariedad, una desilusión.

Al encontrarme en la calle, me había cogido nerviosamente del brazo. Me había dicho con voz dura:—Vamos a beber, y una vez en el colmado, donde con vinos andaluces solía ahogar sus nostalgias de la tierra, me había dejado moralmente solo. A dos pasos de mí, había en silencio. Cansado yo de sacar conversaciones, que morían asesinadas por tajantes monosílabos, esperaba que el calor fundiera el hielo, observando el público de andaluces amadrileñados y madrileños andaluzados del establecimiento.

Había juerga arriba. Desde allí bajó, imponiendo silencio el rasgueo de una guitarra, y una voz de hombre, fresca, entonada y enérgica, cantó el clásico fandanguillo.

¿Que tienes que tanto lloras?
Que me han matao el caballo.

No dió lugar mi amigo a que terminara la copla. Se levantó rapidísimo, entre las hoscas miradas de los bebedores, arrojó una moneda de plata sobre la mesa, me cogió del brazo, y antes de que pudiera reponerme de mi sorpresa, me vi con él en la calle.

II

Al anterior silencio había sucedido una extraña locuacidad.

No es superstición, ¿sabes?; es la coincidencia. Por ahí andaban mis pensamientos cuando escuché la copla.

Tío Peña era del Andévalo, paisano de ese fandanguillo; había sido contrabandista. Conocía la provincia de Huelva, especialmente la Sierra, y la raya de Portugal, palmo a palmo, pedrusco por pedrusco y mata por mata. En muchas ocasiones fué guía fidelísimo de mi padre en sus andanzas mineras. Era serio, honrado, leal, bueno. No sé por qué muy viejo ya vino a casa. No tenía ningún cargo particular, y él, servicial y agradecido se impuso el de lidiar con los niños; los tres pequeños, Luisín, Mariano y yo. Tres demonios negros, criados en el campo, traviesos, inquietos y revoltosos. No era ninguna canongía la del pobre Tío Peña, puedes estar seguro. No había diablura por tremenda, por arriesgada que fuese, que no se le pudiera ocurrir a cualquiera de nosotros cuando no a los tres.

Bueno, pues el pobre viejo pudo con nosotros. Recurrió a contarnos sus andanzas de contrabandista jamás novela alguna de aventuras ha captado nuestra atención y ha exaltado nuestras fantasías como aquellos relatos emocionantes, sencillos, impregnados de verdad, en los labios temblones, mientras brillaban los ojuelos apagados y la crispación de las manos ponía en ellas unas bridas invisibles o la culata de un retaco fantástico.

De tal manera vibraba el auditorio, tal exaltación nos poseía, que el infeliz Tío Peña llegó a temer nuestra conversión al contrabandismo, y solía terminar, aconsejando sentenciosamente: ¡Nunca en la vida, niños! De contrabandista a ladrón no hay más que un paso,

Yo nunca lo di. ¡Nunca en la vida!... pero otros lo han dao.

Era tal nuestro entusiasmo, que para engrandecer la figura del narrador, le achacábamos generosamente la muerte de unos cuantos carabineros en aquellos siniestros tiroteos de las noches de alijo.

¡Nunca en la vida, niño! Alguna vez tiré pero no a dá... A mí sí, y me mataron el caballo, como ar de la copla... y lloré... como er de la copla.

¡Que va a decir él! Apuntaba mi hermano Luis cuando comentábamos a solas.

— ¡Claro! ¡Que va a decir él, afirmábamos convencidos Mariano y yo.

III

Hasta que conocido todo el anecdotario, la sugestión pasó. El narrador comprendía que el público se le escapaba, y hacia esfuerzos heroicos.

— Niños, vení. Una noche habíamos cargao chales de seda.

— Si, señor. Eso fué cuando se tiró usted por el barranco pa que fueran detrás lo carabinero, y se escaparan las cargas— contestaba cualquiera de los tres, y nos íbamos a cargar con pólvora sustraída unas pistolas hechas con tubos de metal.

— Bueno, po otra cosa. Una ve traíamo tabaco en una caja de lata...

— Si, cuando er Bisco mató los mulos y los tiró con la carga ar Guadiana...

No había medio, Tío Peña se desesperaba... Hasta que acertó a contarnos, a contarnos algo que nos dominó por completo, que nos deslumbró totalmente.

— Una ve .. pasando por Guadarcáná, vi a tres niños, así como usted, en una finca, que estaban jugando con unos caballo mui espesiale. Los niños asian como que se peleaban y corrían unos detras de otro.

— ¿Corrían? Entonces ¿eran caballos de verdá?

— No, de juguete, pero no de eso de mesedora como er que usted tenei, caballos de juguete, pero que andaban.

— ¿Cómo andaban?

— Hombre, er toque de cómo andaban no lo pude distinguí.

— Eso no pué ser, comentó Luis con aplomo.

— ¿Que no pué sé? ¿No andan los velosípodo? ¿Sabe tú las cosa que ahora se hasen con los mecanismo? Carcula tú, e un poné un armasón figurando un caballo ensima de un velosípodo. ¿Por qué no va a andá? Solo que un paresio, que no daban con los pies, sino que hasían así pa alante y pa atrás... Pero con crine y tó... Había uno tordo, otro layo y otro castaño... Yo me acordé de mis niño, uno pa cá uno de ustedé... Yo en ese er burro la bodega... ¡Hala los cuatro carretera alante...!

Tendría yo ocho años, nueve a lo sumo. Todavía recuerdo el ansia, el afán, el deseo que despertaron en mí aquellos caballos maravillosos; era un afán irrequieto, nervioso...

En mi imaginación aquellos caballos perdían todo lo que pudieran tener de mecanismo; era como el de los cuentos, como el de los siete colores, que ni

comía ni bebía y anda por suelo, por agua y por er suelo.

Yo no sé el tiempo que fuimos buenos, Cuando nos desmandábamos le bastaba a Tío Peña decirnos: ¡Niños, los caballos! y allá íbamos los tres sumisos hacia él para hacele las mismas preguntas que ja más satisficieron nuestra curiosidad porque jamás. contestaban a nuestra fantasía.

¿Es verdad que andaban? ¿Cómo hacían los mios? ¿Corrían mucho? ¿Iban por el campo o sólo por la carretera? ¿Podían ir lejos? La obsesión aquella llenaba nuestra vida. Toda la familia se valió de los caballos para tenerlos dóciles y obedientes.

Tío Peña habló de comprarnos los caballos. Calculo a ojo de buen cubero que podían valer sesenta duros los tres, y había que reanir la cantidad. Se compró una gran alcancía de barro... ¡Pobre tío Peña!, era el que más ahorraaba. Su aguardiente de por la mañana, del tabaco, de los tragos reconfortantes del vinillo de la tarde, la leche de los viejos. Nosotros aportábamos perras gordas, algún que otro realillo; tío Peña lo juntaba con lo suyo, se lo hacía engullir a la alcancía, lo guerdaba en su armario y se frotaba las manos. ¡Ya falta menos! Así meses, un año, más. El entusiasmo no decrecía; pudiera decirse que nuestras ilusiones se habían fijado... ¡y que fuerza tienen las ilusiones en esa edad!

IV

Murió Tío Peña. Se apagó como una luz... ¡Era tan viejo! Bien lo lloramos y de corazón. Sabe Dios que sólo después de algunos días se nos ocurrió llorar por los caballos.

Mi padre abrió la alcancía. Encontró en ella diez y ocho duros. La voluntad del muerto era bien clara; el dinero nos pertenecía. Mi padre, para probarnos, nos propuso que la cantidad se empleara en sufragios. Accedimos. El, muy contento de nuestro rasgo, prometió encargarse de los caballos. Seguimos con la ilusión, pero ya no teníamos a Tío Peña que nos hablara de ella. Teníamos que evocarla nosotros.

Llegaron malos tiempos. Sin que nadie nos lo dijera, comprendíamos que no era momento de gastar sesenta duros en tres caballos. Pero estaban constantemente en nuestra imaginación. Casi no hablábamos de ello. Algunas veces acosta los ya, con la luz apagada a punto de dormirme me desvelaba la voz de Luis o la de Mariano.

— Enrique, ¿te acuerdas de los caballos que nos quería combrar Tío Peña?

Empezábamos a hablar con la voz llena de lágrimas; poco a poco el entusiasmo nos afirmaba y volvíamos a hacernos las preguntas insaciables, jamás contestadas. ¿Cómo andarían? ¿Correrían mucho? El pobre viejo se había muerto sin acabar de precisarnos cómo era nuestra ilusión.

Una feria muy triste; una feria sin jugetes, vimos en un puesto unos caballos grotescos montados sobre las tres ruedas de unos triciclos feos y toscos. Los tres nos sobresaltamos. ¿Serían aquellos? Nos dió pena. ¿Aquello era nuestra ilusión, el objeto de tantos afanes, de tantos sueños?

Luis resolvió de plano. ¡Ca, hombre! Tenían que sé mejore. Asentimos a la afirmación con todo el ímpetu de nuestras almas. Ya que la ilusión no se cumplía,

que fuera hermosa.

¡Que dolorosas son estas ilusiones incumplidas de niños!, precisamente porque son tan fáciles de realizar; ya veo veinte duros. Pero lo triste es que cuando los tienes ya era hombre. ¿Cómo vas a comprar entonces un caballo de juguete? Y, sin embargo, toda tu vida te faltará ese caballo.

Detrás de cada esperanza fallida, de cada sueño que se desvanece; he visto siempre la cabeza ingenuamente ridícula de un caballo de cartón y algunas veces he oído el estribillo de Tío Peña. ¡Nunca en la vida, niño! ¡Nunca! Como esta noche.

Calló Enrique y no puede saber lo que le pasaba.

J. de la C.

Villa Julita

Comercio de Tejidos, Paquetería, Quincalla y Ultramarinos.

Hay estanco y se expende papel sellado letras y sellos.

(Antes conocido por «de Páramo»)

Esquina a la Plazuela de Oriente
CHANTADA,

¡TE AMO!

A Sarita

¡Oh cielos que teneis dicha
De cubrir con vuestro manto
El teatro de mi llanto
En Chantada, la bendita!

Si me quereis cual os quiero,
¡Escuchadme! Yo os llamo,
Estoy loco porque amo,
Bajo tu techo, un lucero.

Desde tu magna mansión
Lanza mi voz por la villa
Para que al son de mi lira
Lo recoja un corazón....

Hotelito de la Flora,
De flores mejor diría,
Ya que guardas sin mancilla
Una rosa candorosa.

Linda y sublime morena
Flor exótica nacida
En nuestra hermana Argentina
Escucha, escuchame sena:

Clamo, lloro, bramo ira,
Morir quiero, o adquiriros,
Quiero encender los mil cirios
Que de tu vista me priva....

Cuantas noches, ¡fuego eterno!
Abrasando mi razón
Me robas el corazón
Y... ¡avergonzándome, duermo...!

A la noche que cruel
Se desliza ¡oh portento!
Sorprende mi pensamiento
Hurtando el recuerdo fiel...

Y con vengativo celo
Castigo al ladrón maldito
Con un ¡ay!... que el infinito
Recoge y eleva al Cielo.

Musa querida, por eso
Te dirijo estas locuras,
Por creerlas más seguras
Que exclamar desde mi lecho.

Recibe mi alma... ¡mi vida!
Que robé a nuestro Dios,
Para esculpir el amor
En tu corola querida.

JOSE NOGUEROL.

Visado por la censura

BANCO PASTOR

Antes Sobrinos de José Pastor
(Casafundada en 1776)

Capital suscrito	Pasetas	17.000.000
« desembolsado	»	11.000.000
Fondos de reserva	»	3.500.000

CASA CENTRAL: LA CORUÑA SUCURSALES

Vigo, Lugo, Orense, Viveiro, El Ferrol, Sarria, Monforte, La Estrada, Tuy, Mellid, Mugá, Mondoñedo, Puente deume, Villalba, Ribadeo, Santa Marta de Ortigueira, Carballino, Padrón, Noya, Puebla del Caramiñal, Ribadavia, Barco de Valdeorras, Verín, Rúa-Petín, Vimianzo, Puenteareas y Chantada

CUENTAS CORRIENTES CON LIBRETAS

Abonando los siguientes intereses:

A la vista	2-1/2%	anua
A los tres meses	3%	»
A los seis meses	3 1/2%	»
A los doce meses	4%	»

CAJA DE AHORROS

Abonando intereses al 3-1/2% anual

Cuentas corrientes en moneda extranjera
INTERESES A CONVENIR

Venta de giros sobre todo el mundo, especialmente America

Oficinas en Chantada, Calle de Luciano Travelelo, número 4

Impresiones de un viaje a Toledo

Durante mi carrera, y en conversaciones sostenidas con personas ilustradas, habia oido hablar, con entusiasmo, de los riquísimos tesoros artísticos e históricos que encierra la imperial Toledo.

A tal punto llegó mi curiosidad, que encontrándome tan cerca—me encontraba en Madrid,—no queria regresar a mi «tierrina» sin antes haber visitado Toledo.

Un día primaveral, salimos de Madrid varios amantes del arte y después de dos horas de camino y de algún «accidente» automovilista como la ruptura de un neumático y algún otro de menor importancia, llegamos al término de nuestro viaje ¡Qué magnifico panorama se ofreció a nuestra vista! ¡El Tajo! El tercer río de España, en orden a su caudal, besando los pies a la histórica ciudad, unas veces encajonado entre rocas, otras desbordándose en preciosas cascadas y prestando, en determinados puntos, su fuerza motriz a numerosos molinos situados a sus orillas.

Después de haberle contemplado durante prolongados instantes, penetramos en la ciudad. ¡Cuanta belleza encierra! Enumerar sus tesoros, sería tarea interminable, pero satisfaceré en parte tu curiosidad, caro lector.

Como carecíamos de guía, caminábamos al azar, pero aquel día nos favoreció la casualidad—si es verdad que ésta existe—deparándonos un simpático granadino, el cual nos sirvió de verdadero «cicerone».

Lo primero que visitamos fué la Catedral ¡magnífica joya del estilo gótico! A la izquierda de la gótica portada, se levanta la grandiosa torre-campanario del mismo estilo. Consta de tres cuerpos que rematan en pirámide adornada de tres círculos de rayos. Por su magnífica «Puerta de los Leones» penetramos en su interior, extasiándonos ante tanta magnificencia.

El altar mayor es de estilo Renacimiento florentino; en una de las capillas laterales, descansan los restos de D. Alvaro de Luna, decapitado en Valladolid el año 1453. Su cuerpo fué trasladado a Toledo y depositado en la Catedral en un riquísimo sepulcro de mármol, adornado con cinco estatuas, cuatro de ellas orantes y yacente la que cierra el sepulcro. Cerca de él, reposan las cenizas de su esposa doña Juana de Pimentel.

También se conserva en la Catedral, la piedra en la cual—según piadosa tradición—puso la Virgen sus divinos pies cuando entregó la casilla a S. Ildelfonso. En la

sacristía se custodian, además de valiosísimos objetos dedicados al culto, una colección de banderas cogidas a los árabes y una bandeja de plata repujada, la cual representa «El rapto de las Sabinas».

En la iglesia de Santo Tomé se conserva el valioso cuadro del Greco «El entierro del Conde de Orgaz» de inapreciable valor artístico.

Pasamos luego al Claustro y a la iglesia de S. Juan de los Reyes. El primero fué edificado en tiempo de los Reyes Católicos; en él pueden verse gran número de estatuas sin cabeza, debidas a la francesa burla. Como la iglesia se hallaba en reparaciones, nos fué imposible verla detalladamente.

Santa María la Blanca, sinagoga árabe, construida hacia el siglo XII y consagrada al culto católico el 1405. Consta de cinco hermosas naves, divididas por columnas poligonales, sosteniendo arcos de herradura; hoy se encuentra cerrada al culto por amenazar ruina.

Pasamos luego a visitar el Alcázar, convertido luego en Academia de Infantería, el cual fué construido por Carlos I. En el centro de su anchuroso patio de estilo español, se encuentra colocada una soberbia estatua del citado Emperador.

En la «Casa del Greco» se puede admirar la cocina con sus limpias «trébedes», sus bancos, lanza y libros del tiempo de su dueño. En el museo del mismo se conservan reproducciones del «Espolio de Cristo» y un álbum dedicado a guardar las firmas de sus visitantes.

También visitamos la «Posada de la Sangre» donde Cervantes escribió «La ilustrada Fregona».

Y igualmente contemplamos el puente de Alcántara que data del siglo XII; el de S. Martín que sustituye al que destruyó el Tajo en 1.202, siendo restaurado en 1.640. Tiene cinco arcos, flanqueados en ambos extremos por fuertes torreones; la Puerta del Sol, que constituye una de las obras más notables con que el arte musulmán embelleció dicha ciudad y el castillo de S. Servando, el cual se levanta sobre áspera cuesta.

Cedido por Alfonso VI a los monjes de Cluni, paso luego a los Templarios, siendo reedificado el siglo XIV.

Por último, para dar por terminada nuestra visita fuimos a la Vega, en donde está enclavada la ermita del Cristo de su nombre, motivo de la leyenda del inmortal

Zorrillo y pasamos luego al Hospital del Cardenal Tavera. En el centro de su iglesia se conservan los restos del mencionado Cardenal, en un valioso mausoleo, obra de Berruguete; es de mármol, cerrando dicho sepulcro, la estatua yacente del Cardenal Tavera.

En el subterráneo de dicha iglesia, convertido hoy en panteón de personas ilustres, se conserva una botica de 400 años de existencia.

Una vez vistas tantas maravillas, nos dirigimos al auto que debía conducirnos a la Corte, cuando unos negros nubarrones aparecieron en el horizonte y furiosa lluvia apretaba nuestros rostros y cuya molestia no sentíamos ¡tan absortos íbamos en nuestras profundas meditaciones!

Emprendida la marcha, comentábamos, satisfechos, la inapreciable riqueza que encierra una de nuestras ciudades, y al mismo tiempo que recordábamos fechas gloriosas para nuestra historia, relacionadas con lo que habíamos visto, nos prometíamos volver a la terminación de nuestros estudios.

Elena ARAGON.

Taboada—Julio—1930.

G o r g e o s

¡Eres...!
(A... nadie)

*De la flor eres corola,
De mi pecho eres amor,
De la pureza candor,
De mi ser la leal señora,
Por la que mi alma adora
Corola, candor y amor.*

*De puro nacar tu faz,
Son dos perlas tus ojitos,
Son hebras de oro tus rizos,
Y todo tu ser beldad,
Lo que me impulsa a adorar
Tu faz, tus rizos y ojitos.*

*Una flecha tu mirada,
Miel es de tu boca el beso,
De nuestro amor eres nexo...
Y es tu vida mi morada
Por la que es tan codiciada
Tu mirada, nexo beso.*

*Tu ausencia en mi es la muerte,
Tu dolor es mi morir
Son tus llantos mi sufrir
Mi ideal es el quererte....
Y cambiaría por verte
La muerte, sufrir... ¡morir!*

RUISEÑOR.

Impresiones de una noche eucarística

Para los adoradores nocturnos de Chantada

Grande, solemne y edificante ha sido la noche eucarística celebrada el domingo pasado por la sección adoradora de Chantada; por esos hombres de edad madura, por esos jóvenes y niños tarsicianos que despreciando el qué dirán, pertenecen a esa obra, tan simpática, tan grande, tan sublime, tan espiritual y tan divina.

En la iglesia de Lincora, hermosamente adornada, donde por primera vez quizá, se le dió escolta al Señor Rey de los ejércitos, con toda solemnidad; he visto la organización y la disciplina acompañada de la piedad de los adoradores de Chantada, y una vez más me convencí que es un pueblo católico, porque allí estaban los más y los mejores.

La sección de Diamondi asistió casi en pleno, y aunque su mayoría son gente de campo, debido a su director, el celoso párroco está muy bien organizada como lo demostró esa noche.

La fiesta de las Espigas del domingo fué algo extraordinario para aquellos pueblos poco acostumbrados a ver al Dios Hostia bendecir los frutos que durante el año han de ser nuestro alimento.

Gracias mil merece el presidente de

la sección de Chantada D. Eduardo Campo Fernández y todos los que con él trabajaron, a tantos sacerdotes y PP. de la Penitencia y al entusiasta párroco de San Pedro D. Benjamín Lobelle perdonó medio para que la fiesta resultase brillante en todos los órdenes.

Y digo brillante en todos los órdenes, porque la iglesia parecía una áscua de fuego, y esto en una aldea es algo que podemos llamar grande.

Y por último (por no hacerme pesado en detallar tantas cosas), mi felicitación a todos los adoradores y en especial a los jóvenes, que en ellos supone más sacrificio; y fijaos bien en que los pueblos no son grandes por su industria, comercio, vías de comunicación, edificios públicos o particulares, o su riqueza, sino por su religiosidad y cultura, y esto lo tiene el pueblo chantadino, como lo demostró el domingo.

MODESTO

Orense, 8 de Julio de 1930.

Necrológicas

El día 5 del corriente falleció en Viascós, el Sr. D. Nivardo Vázquez Rodríguez, dándose sepultura a su cadáver el 8 siguiente en el cementerio de la referida parroquia correspondiente al Ayuntamiento de Carballo, a cuyo acto y al funeral celebrado el mismo día asistió un público numeroso de aquel Ayuntamiento y de los limítrofes de Chantada, Saviñao, Pantón, Peroja, Nogueira de Ramuin y de la ciudad de Orense, prueba evidente de las muchas simpatías de que gozaba.

Nuestro más sentido pésame a la viuda e hijos y demás parientes del finado y muy en especial a su hermano don Manuel, y a su padre político D. Ramón López Rodríguez de la casa de Viascós, muy amigos nuestros.

También entregó su alma al Señor en su casa de Santa Rosa (Sabadelle), a la edad de 17 años, la virtuosa señorita América Josefina Figueroa Santiago, la cual deja un grato recuerdo en cuantas personas se honraban con su trato.

Hoy, domingo, a las nueve y media tienen lugar los funerales y conducción al cementerio de la indicada parroquia.

Descansen en paz el alma de la finada y reciban sus familiares nuestro sentido pésame.

Los que viajan

Con objeto de permanecer unos días al lado de las hermanas del párroco de Fornas D. Enrique López García, ha llegado de Lugo la distinguida señorita Libia Pérez Rodríguez.

El baile de hoy en la Liga

Sigue actuando con gran éxito en esta sociedad el afamado Trio «Pereira».

Vense muy concurridas todas las sesiones y muy especialmente la Vermont, a la que concurren numerosas familias.

Hoy, a las diez en punto dará comienzo el baile anunciado, en el que el trio «Pereira» ejecutará los más modernos bailables.

Se Vende

Fábrica de aserrar madera, dos molinos harineros con casa de piedra que mide 19 metros de largo por 10 de ancho, y mas terreno alrededor, con luz eléctrica. A tres kilómetros de Chantada por carretera. Deja de ganancia unas 25 ptas. por día dándose facilidades de pago.

Para informes, dirijase a Segundo Vázquez, Portal de Abajo, Chantada

Imp. LA VOZ DEL AGRO. - Chantada